

LA FECHA DE PUBLICACION DE  
*EL ESPEJO DE AGUA* DE VICENTE HUIDOBRO\*  
Análisis de una polémica

Juana Truel  
*Universidad Católica del Perú*

Para don Raimundo Lida

Al estudiar la obra creacionista de Vicente Huidobro es inevitable hacer una referencia a la polémica que se suscita en torno a la fecha de publicación de *El espejo de agua*. Según Huidobro, este libro apareció en Buenos Aires en 1916; sus detractores afirman que la primera edición es la de Madrid, de 1918, en la que aparece la mención "segunda edición". Para estos, la edición de 1916 es inexistente: Huidobro habría recurrido a la superchería en 1918 al fingir una "segunda edición" con el objeto de hacer creer que su poesía creacionista tenía orígenes anteriores e independientes a la de Pierre Reverdy. Así, a través de los años, la controversia sobre la aparición de *El espejo de agua* ha dado lugar a un complicado debate en torno a la paternidad del creacionismo. Quienes defienden la fecha de 1916 afirman que Huidobro tenía ya en ciernes, antes del viaje a Europa, una doctrina creacionista. Como lo ha visto René de Costa, la disputa ha sido apasionada de un lado y de otro; los críticos se limitaron en general a tomar partido por o contra el poeta chileno, repitiendo argumentos anteriores, sin detenerse a examinar los textos del debate. En 1971, de Costa publicó en edición facsímil *El*

---

\* Citamos las obras de Vicente Huidobro por la edición de las *Obras completas* (Santiago: Zig-Zag, 1964), a excepción de los *Manifestes* para los cuales recurrimos a la edición original francesa (París: Editions de la revue mondiale 1925) y de *Saisons choisies* (no recogido en las *Obras completas*) que también citamos por la edición original (París: Librairie de France, 1925). Usamos las abreviaturas siguientes: OC: *Obras completas*; E de A: *Ecos del alma*; GS: *La gruta del silencio*; CN: *Canciones en la noche* PO: *Las pagodas ocultas*; AD: *Adán*; EA: *El espejo de agua*; HC: *Horizon carré*; TE: *Tour Eiffel*; H: *Hallali*; E: *Ecuatorial*; PA: *Poemas árticos*; SC: *Saisons choisies*; AR: *Automne régulier*; TC: *Tout à coup*; A: *Altazor*; VP: *Ver y palpar*; UP: *Últimos poemas*; M: *Manifestes*. Los números entre paréntesis indican página.

*espejo de agua* de 1916 (Orión, Buenos Aires)<sup>1</sup> que se halla en poder de la familia García Huidobro en Chile. En 1975, Nicholas Hey, en la detallada y útil bibliografía sobre Huidobro que compiló en Santiago, cita sin cuestionar la fecha esta misma publicación. Tal edición, pues, existe. Para los escépticos, quedaría todavía una interrogación: ¿se trata realmente de una publicación de 1916? ¿No estaremos frente a un libro antedatado?

Un examen como el que realiza de Costa de los poemas allí contenidos y de su posterior evolución, bastaría para disipar esta duda. Sucede que varios poemas de *El espejo de agua*, pasaron al año siguiente, en francés, a *Nord-Sud*; allí aparecen claramente como "traduits de l'espagnol" y en ellos la puntuación ha sido casi totalmente suprimida. Algunos se incluyen luego, el mismo año (1917) en *Horizon Carré*, con disposición tipográfica nueva. Los cambios que sufren estos poemas, que van desde una puntuación tradicional hasta el tipo de "verso visual" de *Horizon Carré*, serían prueba suficiente de la anterioridad de los poemas en la versión de *El espejo de agua*. Así, pues, la edición facsímil, al revelar esta evolución, nos afirma en la creencia de que nos hallamos, en verdad, ante la primera edición tan controvertida.

Otra manera de examinar esta cuestión, sin embargo, es escudriñar el origen de la controversia en los textos de la polémica. Estos, que no han sido debidamente estudiados, nos llevan nuevamente a afirmar la existencia de una edición de 1916.

La primera mención de una controversia entre Huidobro y Reverdy es en un artículo de Gómez Carrillo, publicado en *El Liberal* de Madrid el 30 de junio de 1920. Allí el crítico guatemalteco da muestras de su escasa simpatía para la nueva poesía, a la que llama sin distinguo alguno

---

1 Vicente Huidobro, *El espejo de agua* (Buenos Aires: Orión, 1916): Edición facsímil con una nota de René de Costa, *Peñalabra*, III, 12 (Verano 1971). Véase también del mismo autor: "El creacionismo pre-polémico," *HR* 43, N.º. 3 (Summer 1975), 261-174, y de Richard L. Admussen y René de Costa, "Huidobro, Reverdy and the *editio princeps* of *El espejo de agua*," *Comparative Literature*, 24, N.º. 2 (Spring 1972), 163-175.

cubismo o creacionismo<sup>2</sup>. Gómez Carrillo alude a una entrevista con Pierre Reverdy, en la que el poeta francés, al responder a una pregunta sobre su escuela, habría contestado:

Ya sé que en lengua española hay un movimiento cubista interesante... En el primer número de *Cosmópolis* me dicen que un crítico influyente habla del chileno Huidobro como del creador del movimiento. ¿Es posible que tales cosas se escriban tan cerca de París? Ese joven Huidobro, muy influenciado, tuvo la debilidad, por no emplear otra palabra, de recurrir a la triste superchería de publicar un libro poniéndole una fecha muy anterior, antedatándolo [sic] en suma, para hacer creer que lejos de ser él quien imitaba, los demás lo habían imitado a él.

Si nos detenemos a analizar las (supuestas) palabras de Reverdy, vemos que en todo momento se habla de poesía cubista y que no se emplea el término creacionista. Tampoco se menciona el título del “libro antedatado”.

Para aclarar las cosas, remitámonos directamente al artículo de Cansinos-Asséns al que Reverdy se habría referido. Artículo que, aparecido en el primer número de *Cosmópolis* (enero de 1919), comentaba así la visita de Huidobro a Madrid en 1918:

... con él pasaron por nuestro meridiano las últimas tendencias literarias del extranjero; y él mismo asumía la representación de una de ellas, no la menos interesante, el creacionismo, cuya paternidad compartió allá en París con otro singular poeta, Pedro Reverdy, el autor de *Les ardoises du toit*, y cuyo

---

2 Así, por ejemplo, transcribe algunas composiciones de Apollinaire a las que llama “creacionistas”, preguntándose: “¿Es esta la creación de la emoción nueva? ... Yo no veo en los versos citados nada de muy admirable, ni siquiera de muy original. Son obrillas humorísticas, de las que se escriben en el mármol de los cafés del Barrio Latino. Nada más.” Y añade: “Lo que me pasa, hoy como ayer, es que a medida que más ahondo en los arcanos cubistas más desconcertado me quedo.” *Cosmópolis* II (20 de agosto de 1920) (recogido por René de Costa, ed., *Vicente Huidobro y el creacionismo* Madrid, Taurus, 1975, pp. 125-128). Juan Jacobo Bajarlía pretende que por entonces el cronista guatemalteco estaba enemistado con Huidobro. “La leyenda negra contra Huidobro”. Publicado originalmente en francés en: *Courrier du Centre International d'Etudes Poétiques* 46 (s. a.) Incluido en: *La polémica Reverdy-Huidobro: Origen del Ultraísmo* (Buenos Aires: Devenir, 1964) y también en: René de Costa, op. cit., pp. 167-176.

evangelio práctico recogió en un libro, *Horizon Carré*, París, 1917<sup>3</sup>.

Así, pues, no es cierto que Cansinos-Asséns llamara a Huidobro “creador del movimiento cubista” (como pretendería Reverdy, según Gómez Carrillo); por el contrario, Cansinos se refiere a Huidobro como “uno de los” padres del *creacionismo*, señalando a Reverdy como otro de ellos. Hay que notar, además, que el libro de Huidobro que Cansinos menciona como ejemplo de la nueva poesía es *Horizon Carré* (y no *El espejo de agua*), y que da la fecha exacta de su publicación: 1917.

En el mismo artículo, la única vez que Cansinos se refiere a *El espejo de agua*, lo hace para hablar de la originalidad del poeta chileno dentro del contexto de la poesía en lengua española; así, afirma que Huidobro “cultivó y superó ya, en sus libros anteriores” (es decir, anteriores a *Horizon Carré* y por lo tanto a 1917) “las últimas modulaciones llanas de Juan Ramón Jiménez” y las “silvas diversiformes de los modernos versolibristas”. Los libros citados como “anteriores” son: *Canciones en la noche*, *La gruta del silencio*, *El espejo de agua* y *Adán*, enumerados en este orden<sup>4</sup>.

---

3 Rafael Cansinos-Asséns, “Un gran poeta chileno: Vicente Huidobro y el creacionismo”, *Cosmópolis* I (1 de enero de 1919), recogido por René de Costa, *op. cit.*, 119-124. Antonio de Undurruga critica duramente a Cansinos a propósito de este artículo. Ver: “Teoría del creacionismo,” en: *Vicente Huidobro, poesía, prosa, antología*, (Madrid, Aguilar, 1957), pp. 71-72. Es necesario subrayar que si bien Cansinos hace referencias a la “paternidad” del creacionismo, en la que incluye a Reverdy, la polémica posterior se basa en el *estilo* de ambos poetas, no en el *nombre* del movimiento. Como lo ve Marie Laffranque, “le problème du ‘créationnisme’ [est] attaché sans conteste au nom et à l’oeuvre de Vicente Huidobro”. “Aux sources de la poésie espagnole contemporaine: la querelle du Créationnisme,” *BH Mélanges offerts à Marcel Bataillon*, N.º 64 bis, (1972), 479-489. Ya en 1925, Torre afirmaba: “Según tenemos entendido no le interesa [a Reverdy] recabar este rótulo [de creacionista], y sí sólo mostrar su primacía con respecto a Huidobro... en esta dirección lírica.” (*Literaturas europeas de vanguardia*, Madrid Caro Raggio, 1925, p. 92). Más tarde repetirá lo mismo: “No es que Pierre Reverdy discutiese con él [Huidobro] sobre la paternidad de tal *ismo*, sino sobre la originalidad y prioridad de las teorías y conceptos que bajo tal nombre [creacionismo] se defendían.” (“La polémica del creacionismo: Huidobro y Reverdy,” *Ficción*, Nos. 35-36-37, Buenos Aires, enero-junio 1962). El mismo artículo se encuentra en *Movimientos literarios de vanguardia* (México: Memoria del undécimo congreso del Instituto Internacional de Literatura Ibero-americana, 1965, pp. 65-76). También lo recoge René de Costa, *op. cit.*, pp. 151-165.

4 Aun cuando ambas son de 1916, sabemos que la publicación de *Adán* precedió a la de *El espejo de agua*. Véase: Nicholas Hey, “Bibliografía de y sobre Huidobro,” *RI* 41, N.º 91 (abril-junio 1975), 203-353 y también Braulio Arenas, “Vicente Huidobro y el creacionismo,” en Vicente Huidobro, *OC* pp. 15-42.

Si por una parte Cansinos nunca pone en duda que *El espejo de agua* se escribiera antes del viaje a París, no ignora, por otra, la importancia de Reverdy para la obra de Huidobro. Crea una cierta ambigüedad, necesitada de aclaración, cuando dice que Huidobro “recogió el evangelio práctico” del “autor de *Les ardoises du toit*” “en un libro *Horizon Carré*”, puesto que *Les ardoises du toit* es de 1918; es decir, su publicación es posterior a *Horizon Carré*. Es probable que el “evangelio” de Reverdy a que se refiere Cansinos sea más bien la serie de artículos teóricos que el poeta francés publicó en *Nord-Sud* a lo largo de los años 1917-1918. Ciertamente, en este sentido—el de la teoría poética—Reverdy precede a Huidobro, quien no empieza a publicar sus *Manifestes* hasta 1921. En todo caso, cree Cansinos, ya en Chile se insinuaba en Huidobro “un nuevo arte de ver y de decir”, pero fue en París, al oír una lectura de los versos de Reverdy, donde “... el nuevo arte presentido se afirmó en él con plena conciencia”.. Según el crítico español, Huidobro se levantó después de aquella lectura, y fue a estrecharle las manos al poeta francés: “... aquella unión de diestras marcó el principio de una adhesión espiritual, de una fraterna alianza...”<sup>5</sup>. Es difícil de comprender que Reverdy se quejara, en la versión de Gómez Carrillo, de este artículo en el que el crítico español reconocía una deuda—quizás demasiado grande—de Huidobro a Reverdy.

Es interesante ver que en 1919 el propio Huidobro no se arrogaba la paternidad del creacionismo. Así, en la entrevista que concede a Angel Cruchaga durante una breve estancia en Santiago, contesta a la pregunta: “¿Qué orígenes tiene el creacionismo?” haciendo primero una salvedad: “Ante todo no sé por qué a esta escuela se ha dado en llamarla creacionista”; luego añade: “Yo considero que el creacionismo no significa una revolución tan radical como han creído los críticos en el primer momento, sino la continuación de la evolución lógica de la poesía”<sup>6</sup>. A

5 Rafael Cansinos-Asséns, *loc. cit.* Max Jacob también afirma la independencia de Huidobro, a la vez que subraya el parecido entre el poeta chileno y los poetas europeos, al dedicar un ejemplar de *Le cornet à dés* a Huidobro con estas palabras: “Au poète Vincent Huidobro qui a inventé la poème moderne sans connaître l’effort européen et dont la place était marquée d’avance parmi nous”. Citado por Claude Demarigny, Jimena León y Peregrino Mosca, “Les données de la poétique de Huidobro dans *Horizon carré*”, *BH*, 63, No. 3-4, (décembre 1971), 319-340.

6 Angel Cruchaga, “Conversando con Vicente Huidobro,” *El Mercurio. Suplemento Ilustrado* 31 de agosto 1919, p. 4; recogido en: René de Costa, *op. cit.*, pp. 61-67.

lo largo de la conversación, Huidobro responde siempre en plural cuando lo interrogan sobre la estética creacionista: (“queremos hacer un arte... deseamos elaborar un poema...”). Las referencias a Reverdy, con quien encuentra “cierto fondo estético semejante”, claramente señalan su importancia dentro del movimiento, en el cual Huidobro incluye, además, a poetas como Cocteau y Cendrars<sup>7</sup>. Huidobro reacciona en cambio contra la imputación que le hacía Cansinos, de haber recogido en su libro *Horizon Carré* “el evangelio práctico” del autor de *Les Ardoises du Toit*, lo cual, dice,

... es imposible pues mi obra es anterior; y además mucho antes de conocer a Reverdy había yo escrito y publicado en Buenos Aires casi toda la primera parte de *Horizon Carré*, en una *plaque* titulada *El espejo de agua*, algunos de cuyos poemas, como “El hombre triste” y “El hombre alegre” leí en esa misma ciudad en el Ateneo Hispano-Americano el año de 1916.

Continúa Huidobro: “No pretendo con esto dar a entender que yo haya influenciado a Reverdy, eso sería tan falso como que él me hubiera influenciado. Fue solamente una analogía espiritual...” Un examen de las obras, según él, bastaría para “percibir la absoluta diferencia que existe entre ellas”<sup>8</sup>.

No hay, pues, en esta época, antagonismo de parte de Huidobro hacia Reverdy, aunque existe el afán de situarse en una posición de originalidad, acorde con el deseo que ya expresaba en 1913 de ser el primer poeta de la lengua<sup>9</sup> y que presagia su postura posterior, mucho

7 Años más tarde, la opinión de Huidobro sobre Cocteau y Cendrars será muy distinta. En 1925 dice: “Je trouve que vous faites très bien de considérer Jean Cocteau comme un écrivain sans valeur et de vous montrer intransigeant sur une oeuvre équivoque et dénuée totalement d'intérêt comm la sienne...” (*Manifestes*, París, Editions de la revue mondiale, 1925, p. 56). En 1926, aludiendo a Ortega y Gasset dice Huidobro: “A estos buenos señores no les pude hacer entender, cuando pasé por Madrid el año 1916 y luego en 1918, lo que es y significa la poesía moderna. Tres años más tarde, cuando vino el triunfo indiscutible de lo que yo les había hablado, empezaron a escoger de entre nosotros los más mediocres, o sea los más fáciles para los espíritus primarios: Jean Cocteau, Cendrars, etc.” (OC, p. 726).

8 Angel Cruchaga, *op. cit.*, p. 65.

9 Vicente Huidobro, VC 705.

más egocéntrica.

Por testimonio de Philippe Soupault sabemos en cuánta estima Reverdy tenía a Huidobro en los años de *Nord-Sud*: "Pendant cette époque de sa vie qui fut si féconde et qui domina toute son oeuvre il [Reverdy] ne se plaisait vraiment, naturellement, que lorsqu'il pouvait parler 'd'homme à homme' [sic] avec un poète chilien qui écrivait en espagnol et en français, qui fut en effet un authentique poète, le plus fidèle 'disciple' de Reverdy ...".<sup>10</sup> Pero según David Bary, los dos poetas riñeron a fines de 1917<sup>11</sup>. ¿Será indicio de rompimiento el hecho de que Huidobro deja de colaborar en *Nord-Sud* a partir del n.º 11 de la revista, que corresponde a enero de 1918?

De todo este pleito, no nos quedan sino documentos indirectos. Dejando de lado posibles cartas no publicadas, en las que ambos poetas se habrían referido a la polémica, hay un testimonio de Huidobro que parece confirmar su distanciamiento de Reverdy. En "Le créationnisme" (1925) el poeta chileno se refiere al francés cuando hace--como más adelante lo veremos--una crítica de la teoría de la imagen de Reverdy. Curiosamente, Huidobro nunca nombra a Reverdy, a quien alude cuando dice: "Tandis que d'autres faisaient des lucarnes ovales je faisais des horizons carrés. Et voilà la différence exprimée en deux mots. Toutes les lucarnes sont ovales, alors la poésie reste dans le réalisme. Les horizons ne sont pas carrés, alors l'auteur présente ici une chose créée par lui."<sup>12</sup> Continúa Huidobro, lanzando de paso una pulla a Picasso, quien, según se cuenta, habría empezado a llamar al poeta chileno "Verdobro"<sup>13</sup>: "Le poète de la lucarne ovale et moi nous sommes les poètes opposés, il est tel que Picasso l'a dit dans le journal *Comoedia* il y a quelques mois, un peintre né. Moi, au contraire, je suis l'anti-peintre par excellence, je ne suis qu'un humble poète." (M 48)<sup>14</sup>

10 *Profils perdus* París (Mercure de France) 1963, p. 84.

11 *Huidobro o la vocación poética* Granada (Universidad de Granada) 1963, p. 19.

12 *M*, p. 48.

13 Cf.: Jorge Edwards, "Los esclavos de la consigna," *Desde la cola del dragón* Barcelona (Dopesa) 1977, p. 69.

14 Nada hemos hallado en los escritos de Reverdy que indique este pleito, a no ser un pasaje de *Le Gant de Crin* (1927) en el que afirma: "L'image montée en épingle est détestable. L'image pour l'image est détestable. L'image parti pris est détestable. C'est ce qu'on fait les étrangers inhabiles en notre langue et qui, fiseurs d'images, les ont novées ça et là dans des méchants poèmes...". ¿Posible alusión a Huidobro en su calidad de extranjero? Sólo podemos conjeturarlo. Cf.: *Le Gant de crin*, (Flammarion) 1968, pp. 32-33.

Lo cierto es que la polémica había sido reavivada en 1920 por Guillermo de Torre, quien publicó en *Cosmópolis* una serie de artículos sobre la poesía de ambos poetas <sup>15</sup>. El título del primero de ellos, que aparece dos meses después de la entrevista de Gómez Carrillo, es revelador: “La poesía creacionista y la pugna entre sus progenitores”. En él, Torre habla de “pleito”, de “pugna bélica” entre los dos poetas, pero no pone nunca en duda la primera edición de *El espejo de agua*, que considera un ejemplo de poesía “semi-creacionista”, y a la que se refiere como “pequeña *plaque* ...cuya primera edición apareció en Buenos Aires en 1916” <sup>16</sup>. Más adelante afirma que en 1917 “Huidobro poseía los primeros poemas de *Horizonte cuadrado* en *El espejo de agua*”, y al analizar las semejanzas y diferencias en los dos poetas concluye que, si bien no son idénticos sus estilos poéticos, “en ambos... se vincula indudablemente la paternidad del creacionismo”. Cree que “acaso Reverdy, forjado espiritualmente en el laboratorio cubista, haya aportado más iluminaciones teóricas, pero su realización poemática ha sido lograda más plenamente por Huidobro en *Ecuatorial* y *Poemas árticos*” <sup>17</sup>. Es muy claro, a lo largo de este artículo, que Torre acepta sin cuestionar las fechas de publicación tanto de *El espejo de agua* como de *Horizon Carré*, y no alude en ninguna parte al “libro antedatado” mencionado en el artículo de Gómez Carrillo, a pesar de que cita la supuesta acusación de Reverdy.

Aparentemente, pues, en esta época Torre se mantiene imparcial frente a los dos poetas; a ambos los considera “iniciadores simultáneos de la escuela creacionista emergida de los postulados esenciales del cubismo”. Pero presenta en realidad a Huidobro en una luz negativa; lo describe como un ser “obstinado en aparecer desprendido de las inevitables conexiones estructurales, ideológicas y cubistas... con otros cubistas y con el precursor Mallarmé, queriendo él recabar la absoluta originalidad de su

---

15 *Cosmópolis* Nos. 20, 21, 22 (agosto, setiembre, octubre 1920).

16 *Cosmópolis* No. 20 (agosto 1920). Recogido por René de Costa, *op. cit.*, pp. 129-143.

17 *Ibid.*

manera, tan llena de aislados precedentes y tan quiméricamente sideral”<sup>18</sup>

Quizás no sea, pues, simple descuido el hecho de que cite equivocadamente las apreciaciones de Reverdy sobre Huidobro. Así, al hablar de la famosa entrevista con el cronista guatemalteco, “transcribe literalmente” la conversación de Gómez Carrillo con Reverdy, pero acto seguido él, Torre, cita erróneamente esa supuesta conversación. Mientras en Gómez Carrillo, Reverdy habría afirmado: “En el primer número de *Cosmópolis* me dicen que un crítico influyente habla del chileno Huidobro como el creador del movimiento”, en Torre la cita de Reverdy es como sigue: “Sí, ya estoy enterado por *Cosmópolis* de que existe en lengua española un movimiento cubista interesante, importado por un tal Huidobro, que se titula iniciador del movimiento”<sup>19</sup>. Un simple cotejo muestra que en la conversación relatada por Gómez Carrillo, Reverdy no se refiere al poeta chileno como “un tal Huidobro”, y tampoco lo acusa de *auto-titularse* iniciador del movimiento cubista. Guillermo de Torre, pues, está añadiendo leña al fuego.

Apenas unos años más tarde, en 1925, Torre dirigirá las más violentas acusaciones a Huidobro desde las páginas de su libro: *Literaturas europeas de vanguardia*, en el cual le niega originalidad, considerando entre otras cosas que el creacionismo no es, en buena cuenta, sino una aplicación del estilo poético de Herrera y Reissig, “el genial e incógnito precursor uruguayo,” como ya lo había llamado en un artículo de 1923<sup>20</sup>. En este mismo libro, además de implicar el papel secundario que Huidobro habría desempeñado dentro del grupo de los poetas cubistas franceses, Torre-y esto es lo importante-siembra la duda a propósito de la primera edición de *El espejo de agua* cuando dice que Huidobro “... tendiendo a preparar la coartada polémica, imprime la segunda (?) edición de un folletito de seis poemas, *El espejo de agua* que no conocíamos y que su autor hace datar de 1916 (Buenos Aires).”<sup>21</sup>. Nuevamente Torre

---

18 *Ibid.*

19 *Ibid.* El subrayado es nuestro.

20 *Literaturas europeas de vanguardia*, Madrid (Caro Raggio) 1925, p. 90. El artículo sobre Herrera y Reissig apareció en *Alfar*, No. 23 (La Coruña, setiembre 1923), 14-17.

21 *Literaturas europeas de vanguardia* p. 90. Guillermo de Torre habla aquí de “un folletito de seis poemas.” Sabemos que los poemas de *El espejo de agua* eran nueve.

cita la conversación entre Gómez Carrillo y Reverdy; su versión de 1925 relata que Reverdy “decía aproximadamente”:

Sí, ya estoy enterado de que existe en lengua española un movimiento de vanguardia interesante, del que se dice importador-ignoro con qué motivos-un tal Sr. Huidobro que se titula allí iniciador del movimiento cubista de acá. Este poeta chileno, muy influenciado, tuvo la debilidad de sugestionarse ante mis obras. Y, hábilmente, publicó en París un libro antitadado [sic], con el perverso fin de hacer creer que éramos nosotros quienes lo imitamos a él, y no él quien imitaba a los demás<sup>22</sup>.

Se añade así ahora que Huidobro perseguía el “perverso fin” de insinuar que Reverdy lo imitaba.

Ya hemos visto que en agosto de 1920 era otra la posición de Torre, pues entonces no sólo se refería claramente a la existencia de una edición de 1916 para *El espejo de agua*, sino que declaraba al analizar los poemas del mismo:

Y en definitiva, otros poemas de este librito, como “El hombre triste” y “El hombre alegre” pasaron luego a *Horizon Carré*, lo que indica irrefutablemente la existencia del germen creacionista en Huidobro, antes de llegar a París y amistarse con Reverdy<sup>23</sup>.

No cabe duda de que en 1925 las afirmaciones del crítico español han perdido toda objetividad. Ciertamente es también que para entonces Huidobro mismo había intervenido en esta confusa polémica, respondiendo

---

22 *Ibid.*

23 “La poesía creacionista y la pugna entre sus progenitores,” *loc. cit.* En el mismo artículo añade Torre: “... debe negarse la suposición malévolamente de Reverdy, respecto a que Huidobro antitadase [sic] su libro *Horizon Carré*, publicado a últimos de 1917, cierto es, cuando Reverdy tenía *La lucarne ovale* y quizá algo de *Les ardoises du toit*, mas también cuando, respectivamente, Huidobro poseía los primeros poemas de *Horizonte cuadrado* en *El espejo de agua*.”

acrememente a las acusaciones de 1923 de Guillermo de Torre en un artículo titulado "Por fin se descubre mi maestro", que apareció primero en París como suplemento español a la revista *Création* en febrero de 1923<sup>24</sup>. No interesa aquí subrayar el tono de insulto al que había descendido el debate. Años después, Torre corregirá en algo su juicio sobre el poeta chileno. En su libro *Guillaume Apollinaire, su vida, su obra, las teorías del cubismo* reconoce la deuda que él mismo tiene hacia Huidobro, en cuya casa madrileña oyó hablar por primera vez de Apollinaire y de las novedades poéticas que Huidobro aportaba a España "como el adelantado, como el primer viajero que después de largo temporal de nieves, atraviesa las montañas, trayendo en su equipaje novedades y sorpresas"<sup>25</sup>. Refiriéndose en esa ocasión al capítulo que había dedicado a Huidobro en sus *Literaturas europeas de vanguardia*, Torre encuentra que "exige revisión" y admite que: "... el papel desempeñado por el autor de *Horizon Carré* en este grupo—Max Jacob, Jean Cocteau, Paul Dermée, el pintor Braque, el escultor Lipchitz y otros—" [no es] quizá ni tan de primer plano como él se lo atribuía, ni tan secundario como, por necesidades de la polémica, yo se lo asigné..."<sup>26</sup>.

En 1962, sin embargo, Torre vuelve a la palestra con un artículo aparecido en *Ficción* de Buenos Aires<sup>27</sup>. Nuevamente reproduce allí las supuestas palabras de Reverdy pero con otras variantes importantes: ahora el poeta francés, al aludir a la existencia de un movimiento poético en España se refería (según Torre) al ultraísmo; el "libro antedatado" era *Horizon Carré* y se había publicado en París. En esta nueva versión, las supuestas palabras de Reverdy llevan entre paréntesis las aclaraciones de Torre:

Sí, ya estoy enterado de que existe en lengua española un movimiento de vanguardia muy interesante (aludía al ultraísmo) del que se dice iniciador un poeta chileno. Este poeta chileno... hábilmente publicó en París un libro antedatado (*Horizon Carré* 1917)...<sup>28</sup>.

---

24 "Al fin se descubre mi maestro," *Création* No. 3 (París: febrero 1924). Reproducido en *Atenea* No. 2, 7 (Concepción: setiembre 1925), 217-244.

25 *Apollinaire, su vida, su obra, las teorías del cubismo*, Buenos Aires (Poseidon) 1946, p. 19.

26 *Ibid.*

27 "La polémica del creacionismo: Huidobro y Reverdy," en: René de Costa, *loc. cit.*

28 *Ibid.*

En este mismo artículo, que pretende ser conciliador, G. de Torre se refiere a *El espejo de agua* como a un libro que Huidobro ya tenía escrito "en 1916, al llegar a París", en el cual, dice ahora Torre, "aparecía un 'Arte poética', posible clave inicial de la modalidad bautizada 'creacionismo'" <sup>29</sup>. Poco puede confiarse, pues, en quien—como Guillermo de Torre—relata en diversas épocas versiones tan distintas de un mismo hecho.

Desgraciadamente otros críticos participaron en la controversia basándose en las diferentes y erróneas versiones de Torre. Así, como advierte Costa, Angel Flores prácticamente copia en Nueva York, 1931, las afirmaciones que Torre hacía en 1925: repite la acusación de antedatación de *El espejo de agua*, y el error sobre el número de poemas que dicha edición contenía <sup>30</sup>. Por los mismos años, y siempre en Nueva York, Henry Alfred Holmes toma partido por Huidobro y afirma la independencia estética de éste, sin dejar de reconocer que Reverdy tuvo gran importancia para él en un momento decisivo. Según este crítico, "Huidobro was strengthened, not started"<sup>31</sup> al llegar a París. Holmes no duda de la fecha de 1916. Para probar la independencia del poeta chileno, Holmes afirma, sin documentarlo, que algunos poemas de *El espejo de agua* son de 1913-15, años en los que habría aparecido "in

---

29 *Ibid.*

30 "A High-Speed Cagliostro," *New York Herald Tribune of Books*, 29 de noviembre 1931. Citado por René de Costa, "Nota bibliográfica a la edición facsímil de *El espejo de agua*." *Peñalabra*, No. 3, 12 (verano 1971), p. 4. Dice Angel Flores en el artículo aludido.: "Soon he [Huidobro] discovered Pierre Reverdy. His liking became decidedly exasperating but how he hated to have to imitate Reverdy! Under the circumstances, the only plausible thing for him to do was to prove that he had anticipated and influenced Reverdy. And so he published, duly antedated, a plaquette containing six poems."

31 Dice Holmes: "His [Huidobro's] creative individualism was confirmed before he left Chile. He was bursting his bonds: he needed someone to interpret his own poetic gift to him. Thus commenced the second phase. For a moment, but only for a moment, Reverdy was the interpreter." (H. A. Holmes, "The Creationism of Vicente Huidobro," *Spanish Review* 1, No. 1 (1934), pp. 9-16).

Chilean magazines” que omite citar <sup>32</sup>. Bien ha visto René de Costa que en esta polémica poética los defensores de Huidobro han sido tan poco sensatos como sus detractores. Es el caso de Antonio de Undurraga, quien, en el afán de justificar la precedencia de Huidobro, trata de probar con argumentos poco seguros que la fecha de composición de algún poema de *El espejo de agua* es el año 1915<sup>33</sup>. Otro crítico que defiende la originalidad de Huidobro es Juan Jacobo Bajarlía. En sus escritos a favor del poeta chileno, denuncia la “leyenda negra” tejida en torno a éste, de la cual hace responsable principal a Guillermo de Torre<sup>34</sup>. Bajarlía postula la existencia de la edición de 1916 basándose, sobre todo, en cartas que Huidobro habría escrito. Revisa minuciosamente las diversas versiones de la entrevista según Torre, confrontando las de 1925 y 1962. Desgraciadamente para él, no cita los artículos más antiguos de Torre, en los que, como hemos visto, éste aceptaba, plenamente y sin discusión, la existencia de tal edición.

Es justo reconocer que si Guillermo de Torre había cambiado su posición frente a Huidobro desde el año 1920, el propio Huidobro veía con muy distintos ojos su quehacer poético. Al correr de los años, parece hacérsele una obsesión afirmar su condición de excepción, su originalidad adánica. En los *Manifestes* y en algunas de las obras en prosa (*Papá o el diario de Alicia Mir*, *La Próxima*, *Vientos contrarios*) el rasgo egocéntrico

---

32 En la ya citada bibliografía compilada por Hey no figura ningún poema de *El espejo de agua* publicado antes de 1916. El hecho de que (como ve Antonio de Undurraga), algunas imágenes de *El espejo de agua* se puedan rastrear en libros anteriores no indica que los poemas de *El espejo de agua* ya estuvieran escritos. En todo caso, no hay noticia de su publicación. Cf.: Antonio de Undurraga, *op. cit.*, p. 81.

33 Undurraga, *loc. cit.*

34 *La polémica Huidobro-Reverdy: Origen del ultraísmo* Buenos Aires, (Devenir) 1964, *passim.*, y: “El creacionismo en Huidobro y Reverdy,” *La Nueva Democracia*, No. 30 (1959). Recogido por René de Costa, *Vicente Huidobro y el creacionismo*, Madrid (Taurus) 1964, pp. 145-149. El artículo de Mireya Robles, “La disputa sobre la paternidad del creacionismo,” *Thesaurus* No. 26, 1 (1971), 95-103, sigue muy de cerca a Bajarlía en su argumentación a favor de Huidobro y no aporta datos nuevos.

es el tono de las declaraciones a Angel Cruchaga, en que Huidobro se veía a sí mismo como parte de un grupo de poetas que buscaban una nueva estética al lado de los pintores cubistas. Neruda, comentando la actitud "egodesafiante" que Huidobro mantuvo a lo largo de su vida, piensa --quizás con razón-- que "el peor enemigo de Huidobro fue Huidobro"<sup>35</sup>.

Así, para muchos, dada la personalidad de Huidobro y su afán de primacía, la superchería de antedatar un libro se ajustaba perfectamente a su manera de ser. Es lo que piensa David Bary, quien, al no encontrarla en la Biblioteca Nacional de Buenos Aires, descartó la existencia de una primera edición de *El espejo de agua* anterior a 1918<sup>36</sup>. Sin embargo, en 1964, Braulio Arenas daba un argumento digno de mayor examen, cuando mencionaba--en su ensayo introductorio a las *Obras completas* de Huidobro--que tenía a la vista la tan negada edición de 1916<sup>37</sup>. Esta afirmación llevó a René de Costa a publicar la edición facsímil de *El*

---

35 *Confieso que he vivido*, Barcelona (Seix Barral) 1974, p. 396.

36 "El estilo Nord-Sud," *RI* No. 28, 53 (enero-junio 1962), 87-101. Charles Aubrun comparte con Bary esta idea de un Huidobro falsificador de fecha. Véase: "Huidobro y el creacionismo," *RI* No. 32, 61-62 (enero-diciembre 1966), 85-89. Curiosamente, Luis Alberto Sánchez, quien cree que Huidobro anticipa la fecha de composición de *Altazor*, no pone en duda la de *El espejo de agua*. Véase: "Vicente Huidobro," *Revista Nacional de Cultura*, No. 18, 114 (Caracas, marzo-abril 1956), pp. 45-54. Raúl Silva Castro, que hace suyo el juicio de Torres Ríoseco según el cual Huidobro es un "talento poético de tercera clase" acepta en cambio que "... sin lugar a dudas fue Huidobro quien lanzó a las letras la moda creacionista". "Vicente Huidobro y el creacionismo," *RI* No. 25, 49 (enero-junio 1960), pp. 115-124. Entre quienes afirman que existió la edición de 1916 se cuenta también: Eduardo Anguita, "Prólogo," Vicente Huidobro, *Antología* Santiago (Zig-Zag) 1945, p. 13; Hugo Montes, "Prólogo," Vicente Huidobro, *Obras poéticas selectas*, Santiago (Editorial del Pacífico) 1957, p. 11; Cedomil Goić, *La poesía de Vicente Huidobro*, Santiago (*Ediciones de la Universidad de Chile*) 1956, p. 26; Gloria Videla, *El Ultraísmo*, Madrid (Gredos) 1963, p. 103. Sylvia Molloy piensa que nadie tiene la última palabra en esta polémica, pero se inclina por la posición de Guillermo de Torre: Sylvia Molloy, *La Diffusion de la littérature latino-américaine en France au XXème siècle*, Paris (Presses Universitaires de France) 1972, pp. 91-92. Quienes escriben después de la publicación facsímil aceptan en general sin cuestionar la fecha de 1916. Así, Jorge Campos en su artículo "Noticia del surrealismo hispanoamericano," *Insula*, 30, No. 343 (junio 1975), p. 11 y Jorge Edwards, *op. cit.*, p. 69. Aun Frank Rutter, que vuelve a sembrar la duda con argumentos muy poco seguros (y sin examinar los más antiguos artículos de Guillermo de Torre), termina por pensar que *El espejo de agua* es de 1916 ("Huidobro y el espejo de agua," *Insula* 32, No. 367, junio 1977, pp. 1 y 12).

37 Braulio Arenas, *op. cit.*, p. 23.

*espejo de agua en 1971.*

En conclusión--y al margen de cuestiones de precedencia poética--el examen de los textos a que da lugar esta polémica<sup>38</sup> sobre fechas, en especial las distintas versiones de la entrevista entre Gómez Carrillo y Reverdy que relata Guillermo de Torre, nos inclina a creer que la edición reproducida en facsímil es, verdaderamente, de 1916.

---

38 La polémica, por lo demás, fue rasgo característico de la vida literaria de la vanguardia. Baste recordar la que sostuvieron Apollinaire y Barzun por el "simultaneísmo"; Boccioni y Delaunay por la paternidad del mismo "simultaneísmo"; la de Reverdy y Dermée, la de Breton y Tzara. Huidobro mismo polemizó con Neruda, y fue famosa su disputa con César Moro, que dio lugar a que Moro escribiera *El obispo embotellado* (Lima, 1935) en contra de Huidobro.